

**Hernando Cuadrado, Luis Alberto y Sánchez Lobato, Jesús
(eds.) (2017)**
***La configuración lingüístico-discursiva en el periodismo
científico***

MADRID
IBEROAMERICANA-VERVUERT
ISBN 978-84-16922-49-9
308 PÁGS.

El discurso periodístico ocupa un papel fundamental en las relaciones sociales y comunicativas desde las últimas décadas. Fenómenos como la globalización, el auge de las nuevas tecnologías y el acceso a Internet han fomentado la proliferación de nuevas formas de comunicación y de transmisión de la información, así como la aparición de nuevos géneros textuales en el ámbito periodístico y de la evolución de otras tipologías ya existentes. Asimismo, el avance científico y el afán por la divulgación de nuevos descubrimientos hacen imprescindibles la aparición de una continua interrelación entre periodismo y ciencia, lo que conlleva variaciones en el discurso y uso del lenguaje para hacer llegar a un amplio público conceptos y enfoques especializados propios solo del campo de la ciencia. Es precisamente en este contexto de relación entre estas disciplinas en el que surge esta obra de Hernando Cuadrado y Sánchez Lobato, una obra centrada en el ámbito periodístico, en general, y en el estudio del análisis del discurso, en particular. Con ello los editores han configurado una herramienta que puede ser útil tanto para estudiantes de lingüística y periodismo, como para aquellos que ejercen ya como profesionales.

La obra reseñada, publicada por la editorial Iberoamericana-Vervuert, se inscribe –como se explica en el prólogo– dentro del marco de las actividades del proyecto de investigación que da título al libro: *La configuración lingüístico-discursiva en el periodismo científico* (proyecto de investigación Santander-UCM 2016). La obra se nutre de los estudios de un amplio elenco de investigadores pertenecientes a la Universidad Complutense de Madrid, la Universidad Autónoma de Madrid, la Universidad Rey Juan Carlos, la Universidad de Alcalá de Henares, la Universidad de Málaga, la Universidad de Barcelona y al Instituto Esteve Albert. De esta manera, la variedad de expertos y sus diversos lugares de procedencia académica e investigadora dotan a la obra de un mayor interés para los que, por diversas razones, se acerquen a ella.

El libro se estructura en diez capítulos seguidos de una compilación de breves *biodatas* de cada uno de los autores y una sección de resúmenes de cada capítulo con su correspondiente *abstract* en inglés. Por un lado, la riqueza de la obra reside precisamente en la variedad de análisis sobre el tratamiento lingüístico y discursivo de diferentes géneros periodísticos –desde la noticia científica y editoriales hasta artículos de divulgación científica o entrevistas y, por supuesto, noticias– y, por otro lado, en la profundización

de aspectos retóricos, pragmáticos y léxicos del periodismo científico en líneas generales. Así, la obra se configura como un manual de referencia para el estudio del discurso periodístico al abordar el registro científico en su totalidad, pero a la vez se consagra como un libro que ofrece ejemplos concretos extraídos de corpus reales que, sin duda, son una fuente y recurso bibliográfico para estudiantes, investigadores y periodistas en activo.

Luis Alberto Hernando Cuadrado (Universidad Complutense de Madrid) aborda en el primer capítulo cómo se ha introducido el registro científico en el discurso periodístico, cuál es su alcance y las diferencias entre discurso científico *vs.* discurso periodístico. En primer lugar, hace un recorrido por los géneros periodísticos y las etapas del periodismo hasta llegar a lo que hoy cada vez impera más en la sociedad de la información: el periodismo digital, periodismo electrónico o ciberperiodismo. Sigue el autor con la exposición de los objetivos del registro científico, explicando que la precisión terminológica, la objetividad y la concisión se configuran como los tres grandes objetivos de todo discurso científico, a lo que añade más adelante las características y procedimientos discursivos inherentes a este tipo de discurso: uso de abreviaturas, siglas, acrónimos o símbolos; predominio del estilo verbal, estilo simbólico y estilo mixto, abundancia de sustantivos y tecnicismos; y todo un sinfín de procedimientos de formación de neologismos. Aparte del empleo de un léxico especializado, según el autor, cobra especial atención la sintaxis cuidada y el uso de marcadores discursivos para perseguir en todo momento la objetividad característica del registro científico. El último aparatado de este capítulo viene dedicado a los textos de información y de divulgación científica y a los mecanismos y recursos empleados por el periodista científico para hacer llegar un mensaje aparentemente codificado a un público inexperto y desconocedor de la materia en cuestión.

Los siguientes cuatro capítulos, por su parte, se centran en un análisis lingüístico-discursivo de diferentes géneros periodísticos, a saber: el editorial, artículos de divulgación científica, la noticia científica y la entrevista científica. Las páginas del segundo capítulo, sobre el editorial, a cargo de M^a Azucena Penas Ibáñez (Universidad Autónoma de Madrid), encuadran a este tipo de texto periodístico en el género de opinión o crítica. Tras una exhaustiva definición y caracterización pormenorizada y fielmente documentada de su estructura y clasificación con sus rasgos fundamentales, se aborda el análisis de unidades de significado conceptual en cinco tipos de editoriales que siguen un orden secuencial de complejidad ascendente en cuanto a su estructura. Así, por ejemplo, esta autora hace un barrido por cinco publicaciones y analiza cinco ejemplos de editorial. Cada uno de los epígrafes dedicados a cada ejemplo supone un enriquecedor análisis de figuras y aspectos característicos que ya se habían ido definiendo en la primera parte del capítulo. Lo reseñable en esta segunda parte es la ejemplificación de todas las

cuestiones que caracterizan a este género periodístico con explicaciones exhaustivas y rigurosas sobre la colocación de las imágenes, disposición tipográfica y el medio en el que aparecen publicadas.

Siguiendo el índice del libro, en el tercer capítulo Rosario González Pérez (Universidad Autónoma de Madrid), se centra en el artículo de divulgación científica y su caracterización lingüístico-discursiva. Comienza con una reflexión sobre la difusión de la ciencia en el nuevo entorno digital en el que vivimos y transmite al lector que hoy «la comunicación deja de ser unilateral, del emisor al destinatario pasivo, y se transforma en multidireccional, con distintos destinatarios» (cf. p. 82), que poseen diferentes grados de intervención. Con ello esta autora nos conduce hasta la definición y clasificación de los géneros digitales a través de una bibliografía seleccionada cuidadosamente y de citas de otros estudiosos de la materia para señalar que hoy los medios tradicionales se han adaptado a este contexto digital y que a su vez la ciencia ha buscado estas nuevas modalidades de difusión para hacerse espacio entre un público más generalista, no solo entre la comunidad científica. El grueso del capítulo está dedicado al artículo de divulgación científica como tipo de discurso. El apartado se divide a su vez en diferentes epígrafes en los que se aborda, en primer lugar, la caracterización de la persuasión, valoración y crítica –propias de todo texto argumentativo, como el artículo– con ejemplos extraídos del análisis de seis artículos de divulgación científica publicados en la versión digital del diario *El País*. Se trata, en definitiva, de un breve estado de la cuestión sobre la teoría de la argumentación y del discurso argumentativo que se nutre de ejemplos del corpus para dirigir al lector hacia una de sus conclusiones: el artículo de divulgación incorpora elementos valorativos y modos de expresión lingüística subjetivos en la forma, pero objetivos en el contenido. En segundo lugar, se hace una revisión de las características esenciales del lenguaje científico. Y, por último, encontramos un análisis de casos, en los que con todo lo anterior se va identificando y justificando con ejemplos extraídos de los seis artículos seleccionados.

Si el editorial y el artículo de divulgación configuran una importantísima rama del periodismo, la noticia es quizá su razón de ser, como indica el experto de la siguiente sección del libro cuando afirma que es «la esencia misma del periodismo» (cf. p. 131). De esta manera en el cuarto capítulo, Alberto Hernando García-Cervigón (Universidad Rey Juan Carlos) acomete la configuración lingüístico-discursiva de este género periodístico. Más allá de la clásica estructura de la noticia en general, el autor se centra en la noticia científica y en su tipología textual para dar paso a continuación a su estructura sintáctica, haciendo referencia en todo momento a la máxima de la noticia: perseguir la objetividad. Veremos así el análisis del uso de la pasiva, el plural de modestia, sintagmas nominales, y procedimientos y marcadores del discurso, todos ellos elementos característicos de la noticia en general, y de la noticia científica en particular. En lo referente al campo del

léxico, los cultismos, las voces latinas y las voces en inglés son principalmente su elemento diferenciador frente a la noticia generalista. Sin embargo, es seguramente el último epígrafe, previo a las conclusiones, el que por su extensión y contenido constituye el centro de este capítulo. En él se procede a explicar la configuración lingüística de los titulares de las noticias que componen el corpus y se analizan, caso por caso, todos los elementos anteriormente comentados. De nuevo, cada una de las explicaciones son excelentemente ilustradas con ejemplos idóneos extraídos de un amplio corpus.

El propósito del quinto capítulo es analizar las estrategias empleadas con frecuencia en la difusión y divulgación de la investigación científica a través de los medios de comunicación. Ángel Cervera Rodríguez (Universidad Complutense de Madrid) selecciona para este fin seis entrevistas científicas procedentes de revistas especializadas y periódicos generalistas y procede a la caracterización de su estructura, desde el titular y cuerpo –elemento, según el autor, «caracterizador de la entrevista» (cf. p. 140) –hasta el cierre y las diversas maneras de finalización de este tipo de texto. Para Cervera Rodríguez la relación entre entrevistado y entrevistador es de vital importancia para el acercamiento del lenguaje científico al receptor de la información, que es en su mayoría un público general y no experto. De ahí que, como bien expresa, en las entrevistas científicas se deba «contextualizar la información con el uso de ejemplos, comparaciones y referencias, utilizar un lenguaje asequible y construir oraciones claras, precisas y directas. Todo ello se ha de conseguir mediante el empleo de recursos morfosintácticos, semánticos, estilísticos y pragmáticos adecuados a cada ámbito temático» (cf. p. 149). Por ello, en el capítulo se constata que las fórmulas de tratamiento y de cortesía, el empleo de un lenguaje aproximativo y las estrategias argumentativas, entre otros aspectos, son elementos clave de la configuración lingüístico-discursiva de este género, que busca convertir el registro tecnológico en divulgación periodística por parte de periodistas y científicos.

El sexto capítulo de esta obra que reseñamos centra su atención en las diferencias y semejanzas en el plano léxico-semántico que existen entre el texto científico que encontramos en publicaciones especializadas y los textos científicos de carácter divulgativo que aparecen en medios y revistas generalistas destinadas al público general. Alicia Puigvert Ocal (Universidad Complutense de Madrid) concibe en estas páginas la divulgación científica como una necesidad de la sociedad actual y afirma que una premisa fundamental en ese acto de transmisión de la ciencia y saber científico es que la información debe ser fácil de entender. En la primera mitad del capítulo el lector encuentra respuesta a preguntas que la propia autora va abordando para construir todo el hilo argumental: ¿Qué diferencias y similitudes se dan en una misma noticia científica en dos medios diferentes? ¿En qué medida afecta el carácter didáctico-divulgativo de un artículo y el carácter meramente informativo? ¿Puede considerarse la labor del divulgador científico una labor de traducción de un código especializado a uno generalista y en-

tendido por un público no experto en la materia? ¿Debe el divulgador parafrasear para hacer comprensibles términos técnicos? Los principios léxico-semánticos de la divulgación científica se abordan en los epígrafes siguientes hasta llegar al análisis de las principales características léxico-semánticas en periódicos y revistas de divulgación digital. Así, se da cuenta, entre otros aspectos, de cómo se forman y crean términos científicos, del proceso de sustantivación en la tarea de divulgación de la ciencia y la especial atención al empleo de la metáfora y lenguaje metafórico para explicar la realidad científica y trasladarla a un receptor profano no conocedor de esta realidad.

Sara Robles Ávila (Universidad de Málaga), en el séptimo capítulo, aporta un interesante enfoque del plano léxico en el periodismo científico de divulgación. El periodista, para esta autora, se apoya en recursos didácticos y pedagógicos con el fin de trasladar un mensaje de contenido especializado a una comunidad no especialista, cumpliéndose el objetivo de *socialización* que, para Robles Ávila, tiene el periodismo científico. Asimismo, destaca especialmente la función del divulgador o periodista científico, que empleará fórmulas subjetivas y en ocasiones hasta sensacionalistas para recontextualizar el mensaje y suscitar el interés de los lectores. Su análisis parte de un corpus de 115 noticias publicadas en periódicos generalistas y para las que se puede observar un *continuum* que abarca, en primer lugar, desde la observación de la terminología especializada, el estudio del empleo de las siglas y acrónimos y extranjerismos para un conjunto del corpus con noticias puramente científicas; pasando en segundo lugar, por neologismos y voces nuevas que llegan al destinatario –bien como parte del propio discurso del divulgador, bien por parte de los científicos expertos citados en la propia noticia – y terminando, en tercer lugar, por todos aquellos recursos estilísticos que dotan a la noticia de carga valorativa. Las conclusiones de la autora la llevan a distanciarse de posturas de otros expertos en este campo de estudio, al sostener de forma coherente y bien argumentada que, con los resultados de su análisis, no se puede afirmar que el divulgador sea un mero y subjetivo recontextualizador de datos científicos.

Xavier Laborda Gil (Universidad de Barcelona) ahonda en el octavo capítulo sobre los aspectos retóricos y pragmáticos del periodismo científico del ámbito de las humanidades. A diferencia del resto de los capítulos del libro, en los que se hace una breve introducción y contextualización del tema que se va a tratar y se pone al lector en antecedentes, en este estudio se entra de lleno en los objetivos y en la metodología del trabajo. El autor analiza aspectos retórico-pragmáticos de cuatro artículos de exposición especializada sobre lengua e historia publicados en los suplementos culturales del periódico *El País* durante el primer lustro de los años 90. Destacable es sin duda la elección de los títulos de los epígrafes que conforman el capítulo, pues el autor se vale de metáforas y de comparaciones para expresar de forma implícita y simbólica en estos títulos tanto el tema, como el contenido de los cuatro artículos analizados. Resulta muy acertado el análisis cuantitativo que se ofrece en este capítulo y que permite a los lectores comprender

mejor los resultados del estudio. Asimismo, lo característico de este capítulo, frente a los otros nueve de la obra, es la carga valorativa y la subjetividad del autor con la introducción de su propia opinión en pasajes como, y por citar solo algunos: 1) «un torrente incontenible de referencias a autores exige esos conocimientos previos» (cf. p. 239); 2) «[...] el artículo de Lepscky es fruto de una adaptación apresurada, sea de un escrito similar o el recorte de una obra mayor» (cf. p. 244). El lector de esta obra, al llegar a este capítulo, tiene más bien la sensación de enfrentarse a un artículo de opinión o reseña académica de los textos elegidos para el corpus, que de estar frente a un estudio académico de tono más objetivo. Sin embargo, es precisamente ese tono menos objetivo y atenuado, el que consideramos que el propio autor busca intencionadamente y de forma muy acertada, pues como deja ver entre las páginas, la finalidad de su estudio es hacer llegar un tipo de texto poco atractivo en su forma y medio de publicación a estudiantes de filología de primeros cursos cuyo nivel de especialización es aún poco elevado.

El noveno capítulo, trabajo de Jairo García Sánchez (Universidad de Alcalá de Henares), versa sobre la toponimia en el periodismo español y de divulgación científica. La toponimia está continuamente presente en nuestras vidas y rara vez un hecho o acontecimiento publicado y divulgado en prensa no da cuenta del lugar donde transcurren los sucesos a los que hace referencia. García Sánchez muestra, además, que los topónimos tienen un componente connotativo en el que «lo lingüístico se relaciona ampliamente con lo extralingüístico» (cf. p. 252) y muchas veces son los responsables de suscitar el interés de la pieza informativa. Sin embargo, es frecuente que el periodista, en su labor de redacción, se encuentre, según el autor de este capítulo, con enormes dificultades para ofrecer una forma lingüística normalizada para los topónimos, reflejo de las discordancias de posturas entre los manuales de estilo y tendencias nacidas de instituciones lingüísticas dedicadas a la recomendación de escritura periodística. Vemos a lo largo del capítulo que ello se hace especialmente difícil en nuestro país donde se da una coexistencia de lenguas oficiales en diferentes territorios. Asimismo, apunta el autor que la red ha sido una gran impulsora de la divulgación a gran escala de noticias y divulgación científica y por ello la responsable del creciente empleo de topónimos.

Por último, José Torres Álvarez (Instituto Esteve Albert), en el capítulo que pone fin a esta obra, estudia los elementos coloquiales que aparecen en el periodismo de información y divulgación. Si una de las funciones de la noticia en particular, y del discurso periodístico en general, es la función apelativa para incidir sobre el receptor y provocar una reacción o respuesta de su parte, parece entonces obvio que el divulgador haga uso de formas y elementos del lenguaje más coloquial para llegar a una audiencia más amplia. Dichos elementos no son propios del discurso científico, pero en este capítulo se concluye que sí pueden aparecer dentro del periodismo científico. Es más, no solo pueden aparecer fruto de una casualidad en el arte de escribir, sino que se buscan de manera intencionada para llegar a más público, sobre

todo a un público lego e inexperto. Para demostrar esta hipótesis, el autor analiza reportajes científicos de dos reconocidas revistas de divulgación científica. El autor demuestra que la coloquialidad discursiva se presenta en dos vertientes que guardan relación entre sí. La primera de ellas, la vertiente positiva, que facilita la comprensión del mensaje al lector; la segunda, la vertiente directamente relacionada con el tratamiento de la (des)cortesía, lo que da como resultado un discurso con características que se alejan de las que podrían considerarse propias del lenguaje y discurso científico, como la neutralidad, la precisión y la objetividad. Cabe señalar la oportunidad de este estudio, pues las investigaciones en este ámbito no son hoy muy abundantes y el autor consigue cubrir en cierta medida ese vacío bibliográfico.

En resumen, hemos de señalar que nos encontramos ante una obra que reúne estudios e investigaciones actuales sobre la caracterización del discurso de divulgación científica y que se ve además enriquecida por expertos de diferentes instituciones académicas. La bibliografía es también una interesante aportación de este libro que aborda y recoge diversas tendencias discursivas para explicar el fenómeno y los desafíos que envuelven hoy al lenguaje y al discurso científico-periodístico. Estamos así ante una obra conformada por estudios que pueden suponer la base para futuros trabajos y líneas de investigación que se insertan de lleno en una sociedad de la información en continuo cambio.

IRENE FLORES GUERRA

Doctoranda en Estudios Hispánicos, Lengua, Literatura, Historia y Pensamiento
Universidad Autónoma de Madrid
Ciudad Universitaria de Cantoblanco
Facultad de Filosofía y Letras
C/ Francisco Tomás y Valiente, 1
28049 Madrid

Fecha de Recepción 16/10/2018

Fecha de Publicación 01/12/2018

DOI: <http://dx.doi.org/10.25267/Pragmalinguistica.2018.i26.21>